

El comandante borrado del billete

written by Roberto Jesús Quiñones Haces | miércoles, 8 de enero, 2014 4:17 pm



Por estos días, como todos los años, jóvenes militantes de la UJC (Unión de Jóvenes Comunistas), la FEU (Federación Estudiantil Universitaria) y veteranos del Ejército Rebelde, reeditan el viaje que desde Santiago de Cuba hasta La Habana hiciera el entonces joven y esperanzador comandante en jefe Fidel Castro Ruz con otros guerrilleros. La

entrada en la capital el 8 de enero de 1959 de la que fue nombrada Caravana de la Libertad, resultó un hecho histórico extraordinario que llenó de alegría al pueblo habanero, como antes había ocurrido con los cientos de miles de cubanos que en sus localidades recibieron a quienes habían prometido públicamente la restauración de la Constitución de 1940, las libertades civiles y políticas conculcadas por Batista y elecciones libres una vez derrocado el tirano.

También por estos días, la televisión retrasmite un video sobre la entrada de Fidel a La Habana y, aunque las imágenes han sido editadas, el espectador

informado sabe que el guerrillero que aparece fugazmente a la izquierda de Fidel es el comandante Huber Matos. Hoy, pocos jóvenes cubanos conocen quién fue Huber Matos, acaso tienen como único referente el epíteto de traidor que desde octubre de 1959 le endilgan los dirigentes cubanos. Por eso ignoran que en el reverso del billete de Un Peso(CUP, no convertible) donde aparecen encima del blindado las imágenes de Camilo y Fidel, también debería estar la del comandante guerrillero si se actuara con apego a la verdad histórica, esa misma que Fidel menciona en su concepto de Revolución.



Hubert Matos no aparece en el billete - foto del autor

Esos jóvenes también desconocen la importancia que Huber Matos tuvo para el fortalecimiento de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra y que las acciones de suministro de armas organizadas y ejecutadas por él incidieron decisivamente en la victoria guerrillera. Ignoran el papel que jugó la Columna No. 9 en la toma de Santiago de Cuba, minimizado siempre, y que este cubano nacido en 1918 fue el guerrillero que en menos tiempo alcanzó los grados de comandante del Ejército Rebelde. También desconocen que una vez logrado el triunfo revolucionario, Huber Matos fue quizás el único comandante que pidió a Fidel Castro que esclareciera el rumbo que iba tomando la revolución, pues ya se advertían signos inequívocos de penetración comunista en el ejército y en todas las estructuras de poder del gobierno revolucionario, algo que fue desmentido vehementemente por Fidel Castro en el proceso judicial que a finales de 1959 inició en contra de Huber y de un grupo de oficiales rebeldes, pocos días después de la misteriosa desaparición de Camilo Cienfuegos.



Hubert Matos con Martí al fondo

Esos jóvenes que hoy reeditan la travesía de aquella Caravana de la Libertad también desconocen lo difícil que ha resultado la vida para los antiguos miembros de la Columna No.9 que decidieron permanecer en Cuba, muchos de ellos discriminados por el sólo hecho de haber luchado por la restauración democrática de Cuba bajo las órdenes de Huber Matos.

Algún día, cuando todas las fuentes sean consultadas y analizadas y el pueblo tenga acceso a ellas, la historia del período guerrillero y del lapso posterior a 1959 podrá escribirse con objetividad. Estoy seguro de que entonces el nombre del comandante Huber Matos no volverá a estar acompañado de un estigma injusto. No se puede acusar de traidor a quien expuso su vida en bien de la patria, mucho menos a quien fue consecuente con los principios democráticos que dieron origen a la revolución cubana y que están plasmados en el Programa del Moncada y los Pactos de México y de la Sierra Maestra.